

Carta abierta al MINCULT

Ministerio de Cultura de Cuba
Calle 2 No. 258 e/ 11 y 13, C.P. 10400, El Vedado, La Habana, Cuba
Excmo. Sr. Alpidio Alonso Grau, Ministro
Lic. Maria Elena Salgado Cabrera, Viceministra Primera
Sr. Fernando Rojas, Viceministro
Sra. Ileana Flores Izquierdo, Viceministra
Sr. Guillermo Solenzal Morales, Viceministro
Sra. Kenelma Carvajal Pérez, Viceministra
Sr. Fernando León Jacomino, Viceministro
Sra. Rosa Teresa Rodríguez Lauzurique, Directora de Relaciones Internacionales
Sr. Frank Téllez, Especialista de Asuntos Multilaterales
(+53) 7838 2276 (Min); 7838 2271 (Vice 1º); 7838 2282 (Vice Rojas); 7838 2261 (Vice Flores); 7838 2262 (Vice Solenzal); 7833 9425 (Vice Carvajal); 7835-4411(Vice Jacomino); 7833 2053 (Dir RI)
ministro@min.cult.cu, viceprimera@mincult.gob.cu, fernandor@mincult.gob.cu,
ileanaflores@mincult.gob.cu, guillermo@min.cult.cu, kenelma@mincult.gob.cu, jacomino@min.cult.cu,
rosat@mincult.gob.cu, franktal@min.cult.cu

Estimados funcionarios del pasado del cielo:

Espero que al recibo de esta se encuentren bien. Este es el mensaje de despedida que ustedes no tendrán la decencia de darle al pueblo cubano, una nación que desde enero de 1959 nunca más fue libre para poder elegir de manera democrática ni a uno solo de sus funcionarios públicos, que, en la práctica histórica de más de 60 años de Revolución, representan a los personeros privados de un partido sin oposición, en manos de una casta anquilosada en el poder que secuestró todos nuestros derechos, incluido el derecho a los derechos, tal como lo dejó escrito Oswaldo Payá, poco antes de que ustedes ordenaran su asesinato el domingo 22 de Julio de 2012.

Digan adiós en paz. No usurpen más los puestos despóticos y los salarios de élite que les pertenecen únicamente de manera legal, pero no legítima, y pónganse del lado de los pequeños, porque la grandilocuencia mitómana de Fidel Castro sólo los va a llevar a la cárcel. La gloria que se ha vivido en la continuidad del castrismo no será más que complicidad demostrable en contra de ustedes ante los tribunales de un poder jurídico independiente,

como nunca se atrevió a autorizarlos en vida Fidel Castro, el ventajista, el abusador, el bruto.

Esta noche, ministros en estampida, tienen a lo mejor de Cuba en las calles, en una calle. La tentación totalitaria de todos ustedes es, por supuesto, intentar otro Tiananmén. Matar, matar, matar, es el mejor mantra del marxismo. Mentir, mentir, mentir. Ensuciar todos los relatos que no sean propaganda del Estado. Afear a cada generación pletórica de poesía, emputecer a cada cubano que crea en Cuba y no en los Castros. Esta es la fatua fascista que viene desde el *putsch* del Cuartel Moncada, y que será borrada bellamente de Cuba para siempre, cuando los ciudadanos en referéndum nacional, Nosotros El Pueblo, votemos para ilegalizar a las fuerzas políticas antidemocráticas, tales como el Partido Comunista de Cuba y la Unión de Jóvenes Comunistas.

Este mensaje es también para recordarles que el mundo entero está mirando. Es un milagro. Es la hora sin hora en que todos y cada uno de ustedes deben de darse pena propia a sí mismos. Todos y cada uno de ustedes tienen familiares en el exilio, y cobardemente extorsionan a sus propias familias. Todos y cada uno de ustedes tienen la piedra de la impiedad en el corazón, amordazada por el miedo y la cultura de la simulación. Este mensaje es para aliviar esa carga tan pesada, para que no perezcan patéticamente de pánico.

Cuba cambió, compañeros y compañeras.

Las calles no son de los revolucionarios, sino de los cubanos. Qué facilito era vivir en la verdad. La Revolución es un rito reaccionario, retrógrado, y represivo. Pero sólo eso, no hay necesidad de sentirse ofendidos. El Rey ni siquiera está ya desnudo: está cadáver. Es un Gusano en Jefe, cuyo magno cambolo funerario no puede guiar los destinos de un país que él en persona diasporizó despiadadamente.

Pónganse a un lado. Ustedes no son Fidel Castro.

Bendita sea esta noche de noviembre. Tenía que ser noviembre. Mes de las maravillas. Del clima sutil que nos ensancha el alma y las ganas de ser felices en medio del fundamentalismo.

Sea esta la última correspondencia oficial que ustedes reciban. Tengan a bien no responderla, por favor, ni mucho menos acusarme recibo. Bastantes acusaciones penden ya sobre ustedes en esta madrugada de amor. Por cierto, no está de más insistir en que sería un tanto ridículo que le entreguen esta esquila al oficial del Ministerio del Interior que los coacciona puntualmente a cada uno de ustedes.

El cambio es ya. La liberación es ahora. El futuro es hoy.

Respetuosamente,

Orlando Luis Pardo Lazo